

CARACTERIZACIÓN DE LOS NINIS QUE HABITAN UN POLÍGONO DE POBREZA EN MEXICALI, BC. UN ESTUDIO DE CASO

CECILIA OSUNA LEVER/ ALBERTO GÁRATE RIVERA
CETYS Universidad, campus Ensenada-Coord.

académica de Sociales y Humanidades / CETYS

Universidad, Director del Colegio de Ciencias

Sociales y Humanidades

RESUMEN: El propósito de esta investigación es caracterizar a los *ninis* que habitan en un polígono de pobreza, en Mexicali, B.C. Para ello se diseñó un estudio de caso único. En la recolección de la información se realizaron entrevistas a catorce informantes clave, mismas que fueron analizadas en su contenido identificando las siguientes categorías: a) familia, b) escuela, c) trabajo y d) entorno de vida. Una serie de preguntas delinear de este trabajo: jóvenes urbanos de zonas marginadas, cuya prioridad de vida debiera ser el estar en la escuela, aprendiendo y socializando en un ambiente que se conforma de

expectativas, esto es, de un tiempo de espera, han abandonado los centros escolares, ¿Por qué el abandono? ¿Cómo influye la familia, la escuela, el trabajo, el entorno en esa situación de precariedad humana? La investigación discurre entre hilos discursivos de informantes que manifiestan opiniones y reflexiones sobre un problema que parece ir creciendo: el abandono escolar y la gestación de un espacio de incertidumbre y de riesgo donde los jóvenes, en lugar de decidir, sobreviven. Excluidos de los discursos educativos, sin orientación y sin las competencias que exige el mundo de hoy, los jóvenes que abandonan parecen acercarse a un espacio donde viven permanentemente sin un tiempo de espera.

PALABRAS CLAVE: *ninis*, exclusión, abandono escolar.

Introducción

El fenómeno *nini* (jóvenes de 15 a 29 años que ni estudian ni trabajan) es reconocido a nivel internacional y nacional. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico (OCDE) indicó que en 2010 a nivel internacional, el porcentaje de jóvenes en esta condición llegó a 16%, atribuyendo esto a causas influenciadas por cuestiones culturales, educativas y tradiciones nacionales (OCDE, 2012). Otros autores indican que el problema se liga a las clases sociales media y alta (Pérez, 2010), o la pobreza (González, 2010), o a la falta de vocación (Barbería, 2009), o a la existencia de programas educativos obsoletos, acceso limitado a la educación y falta de oportunidades de empleo (Tuirán y Ávila, 2012).

En México, según la OCDE (2012) la cifra llegó al 24.4%, posicionándose en tercer lugar internacional con la mayor proporción de jóvenes que ni estudian ni trabajan; sobresale el estado de México con la mayor cantidad (1 millón 36 mil) y Baja California Sur con la menor cantidad (36 mil). Respecto al tema, la *Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ)-2010* reporta que 75.7% de los *ninis* son mujeres, 74% desea seguir estudiando, 58% tiene experiencia laboral previa y 9.8% de las mujeres y 41.1% de los varones se encuentra buscando un empleo (ENJ, 2011).

De acuerdo a Tuirán y Ávila (2012), la probabilidad de ser *nini* es significativamente mayor entre los grupos de escasos recursos (6 de cada 10 que están en esta condición son *ninis*) y enfrentan un entorno socio familiar desfavorable para regresar a estudiar o trabajar.

En el contexto de Baja California, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2013) lo ubica entre las 16 entidades del país que tienen mayores índices de eficiencia terminal baja y deserción alta, tanto en educación secundaria como en media superior. Estos datos muestran que hay un número importante de adolescentes y jóvenes que abandonan sus estudios, pero poco se saben las causas que motivan esta decisión. Algunos estudios indican que la deserción escolar detonante del fenómeno *nini*, es motivada por: matrimonio, embarazo precoz, reprobación, aburrimiento, no poder pagar los estudios o no tener acceso a ellos (ENJ, 2011). Autores que han abordado el tema de abandono escolar en zonas urbanas marginadas en el norte de México, aseveran que las limitaciones económicas solo son la punta del *iceberg* y privilegian el papel que tiene la familia, luego el entorno (el barrio) y la escuela, en la decisión de los adolescentes de desertar; aseveran que el problema de los *ninis* se identifica más en las áreas rurales y urbanas de menor desarrollo (Linares, Gárate, López, y González, 2012). Lo cierto es que este fenómeno provoca exclusión escolar y social que (explicada desde el paradigma de

la solidaridad), se considera como una ruptura del vínculo social y un fracaso en la relación del individuo con la sociedad (Kerbo, 2004).

De acuerdo a Gárate y Ortega (2013), los pobres y los marginados sociales han sido excluidos de los discursos educativos. Es evidente que la educación ha dejado de ser un punto de referencia fiable para los jóvenes quienes, experimentan la sensación de estar siendo lanzados a un mundo que ellos no eligieron ni diseñaron; y se ven obligados a emprender la arriesgada misión de vivir descolocados; bajo la sospecha de que no son poseedores de la orientación y las competencias suficientes para dominar la contingencia o gestionar cambios (Beck, 2006).

La gravedad de esta problemática requiere de estudios profundos para caracterizar ¿quiénes son los ninis? ¿Cuál es el papel que juega la familia, la escuela y el trabajo en este fenómeno? ¿Qué expectativas tienen del futuro? Por lo cual, está investigación diseñada como un estudio de caso, configuró una caracterización de los jóvenes *ninis* que habitan en la zona popular denominada Nuevo Mexicali en la ciudad de Mexicali, B.C., desde una perspectiva socio educativa basada en las siguientes categorías de análisis: a) familia, b) escuela, c) trabajo y d) entorno de vida. Este enfoque, novedoso para los estudios de abandono escolar en la frontera, tiene como finalidad aportar conocimiento que pueda servir de referente para la elaboración de una propuesta de intervención educativa.

Contexto del Nuevo Mexicali

El polígono de pobreza *Nuevo Mexicali* ubicado en Mexicali, B.C (ciudad con poco más de cien años de fundada), se forma por treinta colonias y más de cinco parques industriales. Las casas son de interés social, muchas abandonadas y convertidas en picaderos o basurero. Zona altamente poblada y contaminada con poco desarrollo socioeducativo y sin seguimiento a proyectos de intervención. En el contexto histórico de las familias, se identifican cuatro generaciones, cuyos valores y costumbres varían (Gárate, Méndez, Linares y García, 2008). La primera inmigrante, llegó a inicios del siglo XX; la segunda inmigrante también, llega entre 1940 a 1960 y encontró una transición entre un ambiente rural y urbano; la tercera, nacida entre 1960 a 1970 conformada por un importante porcentaje de nativos que habitan desarrollos industriales incipientes; la cuarta (nativos) se constituye de familias jóvenes que actualmente tienen entre treinta y cuarenta años (Higashi, López y Gárate, 2012). Esta tipología de generaciones ayuda a ordenar la

realidad estudiada y facilita la estructuración del cuerpo teórico en que se fundamenta la investigación (Cohen y Gómez, 2011).

Método

La investigación se llevó a cabo en el año 2011, en la zona *Nuevo Mexicali*, conformada por familias de tercera y cuarta generación. El nivel de escolaridad es superior a los nueve grados y hay pocos empleos en la zona. Los sujetos de la investigación fueron catorce (un docente, un grupo focal con nueve estudiantes, dos micro empresarias, dos amas de casa y un servidor público del INJUVE en BC). Ellos fueron referidos por los líderes de la colonia como informantes clave. La investigación se diseñó como un estudio de caso único, indagando las causas que propician el fenómeno *nini* dentro de la realidad estudiada, considerando múltiples perspectivas de los habitantes de la zona y sin pretender generalizar los resultados (Yin, 2002).

El instrumento para recolectar la información fue una guía para entrevistas con 20 preguntas, diseñada con cinco categorías de análisis: I. Datos demográficos, II. Familia, formas de convivencia y valores III. Escuela, inserción, deserción; IV. Trabajo. Empleo, desempleo y V. Violencia, inseguridad.

El procedimiento implicó ubicar a los informantes clave, a quienes se les solicitó su participación y autorización para grabar las entrevistas, que fueron transcritas en su totalidad. Se analizó su contenido centrándose en los significados del mismo, ubicando la presencia o ausencia de las categorías de análisis y tratando de establecer la relación entre los significados y los referentes teóricos para interpretar los resultados.

Resultados

Se presentan con base en las categorías de análisis, incluyendo algunos fragmentos significativos de las entrevistas, así como la interpretación de los hallazgos y su relación con el referente teórico de esta investigación. Se aprecia que la descripción de los hechos y sus consecuencias, tiene una fuerte línea de continuidad en los discursos.

Hondonadas del mismo territorio

Los testimonios de los sujetos entrevistados van de una categoría a otra en muchas ocasiones sin diferenciarlas. Los habitantes de la zona reconocen el problema y lo mismo

se lo endilgan a un empleo de mala calidad, que a la desatención de padres de familia que se ven obligados a educar a los hijos sin estar preparados para ello. En el discurso la escuela tampoco es vista como un factor de salvación. La poca atención de los maestros y el tener varios turnos para completar un sueldo medianamente decoroso, también impactan. El trabajo y desatención al interior del hogar son hilos discursivos.

Los papás trabajan todo el día. Muchos trabajan en el otro lado [en el Valle Imperial, California] y tienen que salir a las cuatro de la mañana y regresan después de las seis de la tarde. Los niños tienen que valerse por sí mismos desde pequeños y algunos no van a la escuela, están todo el día en la calle, comen lo que sea. Falta alguien que los atienda.

(Lourdes, micro empresaria)

El comentario anterior describe una familia que cumple poco su papel socio moral respecto a la responsabilidad de acoger y asegurar que los hijos vayan a la escuela. Tal como lo menciona Duch (2004), la familia atraviesa una crisis de transmisiones, en un clima de incertidumbre en el que hay que educar a las nuevas generaciones. La perspectiva de Duch es global. La refiere a la crisis de la familia occidental. La realidad que nos muestra esta investigación es que la familia del Nuevo Mexicali, por su condición de vulnerabilidad, agudiza la crisis de transmisiones. Así lo refiere un maestro de bachillerato que convive diariamente con cientos de estudiantes.

Aquí en el Nuevo Mexicali, la problemática más marcada es que, en la mayoría de los casos, ambos padres trabajan, la mayoría en fábricas, y el muchacho esta solo casi todo el día. Yo siento que los padres de familia tratan de hacer su parte, pero se enfocan más al lado económico, a tratar de satisfacer las carencias y a veces se olvidan de las cosas humanas, del lado familiar. Son pocos los padres de familia que les dedican el tiempo a sus hijos para ver si no tienen algún problema, qué pasa con ellos. Muy pocos tienen la costumbre de platicar con ellos al final de la jornada.

La familia está siendo rebasada en su función formadora y, como señala Savater (1997) en un clásico contemporáneo de la educación: la escuela no está preparada para cumplir la tarea formadora que históricamente le corresponde a la familia.

Yo batallo mucho con mis hijos para que vayan a la escuela. Es que hay varios factores: maestros que quieren evitar a los chamacos, problemas por sobrecupo, los muchachos le preguntan sus dudas al maestro y no les quiere contestar. Los maestros no ponen la atención debida a los alumnos.

(María, ama de casa)

El territorio en el que habitan los adolescentes va creando un círculo vicioso. Impotencia de los padres por la desorientación que es propia de estas familias y una escuela que también habita entre carencias. Más allá de las deficiencias en la infraestructura escolar, lo que los padres advierten es el poco compromiso de los profesores para constituirse en sujetos morales.

Considero que la presencia/ausencia de los padres es muy importante. Si están presentes, ayudan a la permanencia; en caso contrario, es clara la falta de motivación hacia sus hijos, y cuando uno o ambos padres no están presentes no hay esa estructura sólida que lleve al muchacho a adquirir un compromiso. Entonces el muchacho no tiene nadie a quien rendirle cuentas y se va forjando por su cuenta porque los profesores tampoco estamos. Para mí, la cuestión económica es solo un pretexto, hay cosas de mayor fondo.

(Alejandro, maestro de preparatoria)

Se aprecia que aunque existen algunos apoyos escolares fomentando en los jóvenes que se capaciten para el trabajo y orientándolos en su vocación y reciben la visita del DIF con pláticas motivacionales, ellos no desean seguir estudiando ni buscan un trabajo. Prevalece que hay pocas oportunidades laborales para los que no tienen experiencia, aunque en la zona se encuentran muchas fábricas, a ellos los contratan en menor proporción, por lo que hay muchos desertores de la educación formal y desempleados. La preocupación es que si un joven está desempleado y no tiene capacitación para salir adelante, la delincuencia va a ir por él.

Los jóvenes están muy desubicados, no tienen definido lo que quieren. No quieren seguir estudiando, pero deben.

(Maria, originaria de Nuevo Mexicali)

Autores como Peñaloza (2010) y Reguillo (2010), ahondan sobre la relación entre deserción escolar y delincuencia y, si bien sus indagaciones no permiten establecer de manera concluyente esta relación, ambos autores coinciden en que los jóvenes que tienen marcado ausentismo escolar, baja autoestima académica o que terminan por abandonar la escuela, son mucho más propensos a integrarse a pandillas de barrio que ocupan su tiempo en delinquir y drogarse. La tendencia de este fenómeno en el Nuevo Mexicali no ha sido suficientemente estudiada, pero los hilos discursivos delinear un perfil de un

adolescente que se desconcierta ante lo que la vida le ofrece. Sobresale la idea que conforme ha crecido el barrio y sus habitantes, ha aumentado la violencia y el pandillerismo, los adolescentes y jóvenes al abandonar la escuela se dedican a delinquir, lo que preocupa a los pobladores de la zona, quienes intuyen que de seguir con esa tendencia, las casas terminarán siendo usadas como picaderos. La drogadicción está latente en las calles. Hay vulnerabilidad en los muchachos que no tienen oportunidades, el problema está articulado a la deserción escolar, la falta de apego familiar y los niveles de pobreza, factores que inciden necesariamente en su autoestima.

Los adolescentes que se drogan ya no son expulsados de las escuelas, no se les puede suspender el sistema educativo porque después nos echan a derechos humanos. En estos casos se les sugiere a los padres que lleven al muchacho a un centro de rehabilitación cuando se sabe que consumen frecuentemente. Muchas veces en la secundaria lo hacen por saber qué se siente o para sentirse importante con sus amigos.

(Servidor del INJUVE)

Reguillo (2010) comenta que en el marco de un mundo donde nadie parece hacerse cargo, donde solo hay desorientación y riesgos, explica la baja autoestima en la que han caído particularmente los jóvenes, y es ésta la que les obliga a desertar e integrarse a trabajos ilícitos. En ambientes de ciudades fronterizas como Mexicali, el aumento en actividades ligadas al narco y el contrabando de indocumentados, parece ir creciendo. Baste leer los periódicos y las estadísticas que manejan los medios de comunicación. Así, tenemos que los jóvenes estudiados en esta investigación, en lugar de decidir, sobreviven.

Las frecuencias discursivas en el caso de las categorías en su conjunto se concentran en los siguientes aspectos: a) El trabajo que desarrollan el padre y la madre los aleja de casa durante todo el día, por consiguiente, existe ausencia formativa en la educación de los hijos, b) La comunicación no es un valor prioritario en la convivencia, c) Se gesta una desintegración del núcleo familiar, d) Existe abandono escolar por adolescentes y jóvenes quienes podrían buscar la calle como un espacio para la comunicación y aceptación social, e) La escuela se enfrenta a sus propias batallas en un contexto de fragilidad, por tanto, poco hacen por dar la atención y el afecto del cual está desprovisto el joven, f) La violencia está presente en el contexto y en el hogar. Se expresa como una violencia tipo espejo. El espacio público es agresivo y se filtra hacia las formas de relación en la casa.

Conclusiones

Dado que la zona de estudio es habitada por familias de tercera y cuarta generación, con hijos de 20 a 10 años de edad, se infiere que el problema del abandono escolar podría intensificarse en los próximos años. El abandono en el que viven los jóvenes y sus familias, permite establecer que la deserción escolar no es un problema cuya principal causa sean los docentes y las escuelas. La dimensión afectiva y la relación en la educación-formación de los hijos, se aprecia ausente, lo mismo que la responsabilidad ética como componente esencial de la relación educativa (Ortega, 2004). Finalmente, la interpretación de la información obtenida nos expresa que en Nuevo Mexicali, hay un sector de adolescentes y jóvenes no encuentran reconocimiento y acogida en la familia; y la convivencia y el interés por la educación en el seno del hogar, se ven mermados por la ausencia de los padres.

Bibliografía

Barbería, J. (2009): *Generación “ni-ni”: ni estudia ni trabaja*. En El País.com, recuperado en:

http://elpais.com/diario/2009/06/22/sociedad/1245621601_850215.html. El 23 de abril de 2013.

Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo*. Barcelona, Paidós.

Cohen, N. y Gómez, G. (2011). Las tipologías y sus aportes a las teorías y construcción de datos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* (1, 1, 36-46).

Duch, L. (2004). *Estaciones del laberinto*. Barcelona, Herder.

Encuesta Nacional de Juventud 2010. (2011). Recuperado

en [\http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Encuesta_Nacional_de_Juventud

2010 -

Resultados Generales 18nov11.pdf]. El 26 marzo de 2013.

Gárate, A., Méndez, H., Linares, L y García, A. (2008). *Entre la espina y la memoria*. Mexicali: Centro de Enseñanza Técnica y Superior CETYS.

Gárate, A. y Ortega, P. (2013). *Educación desde la precariedad. La otra educación posible*. Mexicali: Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS).

González, A. (2010). *Los llamados “ninis” en México*. En Suite101.Net. Recuperado en

[<http://pobrezamarginacion.suite101.net/article.cfm/los-llamados-ninis-en-mexico>] el 26 de marzo de 2013.

Higashi, T., López, L. y Gárate A. (2012). *Perfil sociomoral de la familia mexicalense*. Reporte de investigación Centro de Enseñanza Técnica y Superior

CETYS y Sistema Educativo Estatal SEE.

Kerbo, H. (2004). *Estratificación social y desigualdad. El concepto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*. Madrid: Mc Graw Hill.

Linares, L., Gárate, A., López, L. y González, C. (2012) *La generación nini: los hijos de la precariedad*. Mexicali: Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS).

OCDE, (2012). *Mexico in Education at a Glance 2012: OECD Indicators*. OECD: Publishing.

Recuperado

en: <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2012-50>. El 30 de marzo de 2013.

Ortega, P. (2004). La educación moral como pedagogía de la alteridad. *Revista Española de Pedagogía*. (227, 5-30).

Pérez, I. (2010). *Los "ninis," un nuevo fenómeno social*. En Suite101.net.

Recuperado

en <http://www.suite101.net/content/los-ninis-un-nuevo-fenomeno-social-en-mexico-a24692>. El 29 marzo de 2013.

Peñaloza, P. (2010). *La juventud mexicana. Una radiografía de su incertidumbre*. México: Porrúa.

Reguillo R. (2010) La condición juvenil en el México contemporáneo. En Reguillo.

R. (comp) *Los jóvenes en México* p.p. 395-429. México: Fondo de Cultura Económica.

Savater, F. (1997). *El valor de educar*. México: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América.

Secretaría de Educación Pública (SEP, 2009). *Programa Sectorial de Educación 2009-2011*. México, D.F.

_____(2013). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras, ciclo escolar 2011-2012*. México: autor. Recuperado en: [http://www.sep.gob.mx/work/models/sep/1/Resource/1899/2/images/principales_cifras_2011_2012.pdf]. El 12 de febrero de 2013.

Tuirán, R. y Avila, J. (2012). Jóvenes que no estudian ni trabajan: ¿cuántos son? ¿quiénes son? ¿qué hacer?. *Revista este País*. Recuperado

en: <http://estepais.com/site/?p=37606>. El 28 de febrero de 2013.

Yin, R. (2002). *Case study research: designs and methods*. Newbury Park, Ca: Sage Publications.